

TIEMPO NUEVO

Internacional

por Addhemar Sierralta

Año 17 No. 659

Miami, 06 de diciembre de 2025

COMENTARIOS Y CORRESPONDENCIA

Comentarios y correspondencia a aldy103@gmail.com Los artículos firmados son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no necesariamente compartimos sus opiniones. Gracias

HOY:

- **TRUMP ANULA LOS DECRETOS DE BIDEN CON AUTOPEN.** Por Vanya Thais (Perú).
- **TRUMP DESARMA LA REGULACIÓN DE BIDEN Y ABARATA LOS AUTOS EN EE.UU.** Por Vanya Thais (Perú).
- **¿Y LOS EUROS ROBADOS?** Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).
- **CONGRESO OFICIALIZA INHABILITACIÓN Y RETIRO DE FUERO A LA FISCAL DELIA ESPINOZA.**
- **PHILLIP BUTTERS ANUNCIA SU RENUNCIA A AVANZA PAÍS Y PRECANDIDATURA.**
- **HOMENAJE AL ESCRITOR PERUANO ADDHEMAR SIERRALTA SE REALIZARÁ EN LIMA DEL 9 AL 12 DE DICIEMBRE DE 2025.**
- **ÉL Y SU ESPOSA NO SE QUERÍAN (RELATO).** Por Andrés Fornells (España).
- **TACTO.** Por Yanni Tugores (Uruguay).
- **DE CÓMO EN LAS CASAS Y HOTELES CAMBIÓ LA LEJANÍA POR CERCANÍA ENTRE LOS CUARTOS DE**

BAÑOS Y LOS DORMITORIOS. Por Juan Guillermo Carpio Muñoz (Perú).

- **EL DESPERTAR.** Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

TRUMP ANULA LOS DECRETOS DE BIDEN CON AUTOPEN.

Por Vanya Thais (Perú).

Publicación de Votocatólico de U.S.A que compartimos con ustedes.



Durante noviembre de 2025, Donald Trump anunció por sus redes sociales que declaraba nulas todas las órdenes ejecutivas y documentos firmados con autopen durante la presidencia de Joe Biden, alegando que esos actos no tenían “firma directa” del mandatario. Su declaración provocó polémica porque —al menos en teoría legal— una firma por autopen puede ser perfectamente válida si el presidente autorizó su uso.

El autopen es un dispositivo electromecánico programado para reproducir con exactitud la firma de una persona, usando tinta real y un brazo mecánico que traza los trazos. Esta herramienta ha sido parte del arsenal administrativo en la Casa Blanca desde hace décadas: desde presidencias pasadas hasta lo que ocurre hoy.

¿Por qué crece la controversia?

El conflicto se intensificó porque un reciente informe del comité de supervisión de la Cámara de Representantes —y testimonios de figuras como Mike Johnson— aseguran que Biden

utilizó el autopen para firmar no solo correspondencia, sino órdenes ejecutivas, indultos y decisiones trascendentales, en algunos casos sin participar directamente en cada firma.

Trump sostiene que esos actos fueron “ilegales” y por tanto deben quedar anulados, señalando que hasta 92 % de las rúbricas habrían sido con autopen. Lo que él no ha explicado es cuál sería el mecanismo legal o constitucional para invalidar esos documentos.

Un instrumento cuestionado

El uso del autopen no es novedoso: fue introducido en la Casa Blanca en tiempos del presidente Dwight D. Eisenhower, aunque en un principio solo servía para correspondencia rutinaria. Con el tiempo, su funcionalidad se amplió. Por ejemplo, Barack Obama fue el primer presidente confirmado en utilizar un autopen para firmar leyes, lo que evidencia que se ha normalizado su uso en el gobierno.

Más allá de la técnica o la legalidad, la polémica revela una grieta más profunda: si la autoridad real reside en la persona que firma, o en quienes operan el autopen. El cuestionamiento de Trump simboliza —para sus seguidores— una falta de legitimidad del gobierno de Biden, mientras que para otros representa una maniobra política basada en el temor al deterioro cognitivo del expresidente.

TRUMP DESARMA LA REGULACIÓN DE BIDEN Y ABARATA LOS AUTOS EN EE.UU.

Por Vanya Thais (Perú).

Transcripción de la edición de Votocatólico de U.S.A para los lectores.



Creator: Brian Snyder | Credit: REUTERS

Desde el Salón Oval, Donald Trump anunció el desmantelamiento de los estándares de eficiencia de combustible impuestos por Biden y Harris, una medida que —según su administración— liberará al mercado automotriz, reducirá el precio de los vehículos nuevos, salvará vidas en carretera y supondrá un ahorro nacional de 109.000 millones de dólares. Ford celebró la decisión como “una victoria para el sentido común”.

Donald Trump presentó la iniciativa “Libertad Significa Autos Asequibles”, un cambio regulatorio que revierte los estándares de eficiencia de combustible establecidos durante la Administración Biden. Rodeado de legisladores, del secretario de Transporte Sean Duffy y del CEO de Ford, Jim Farley, el presidente afirmó que esta modificación reducirá hasta en mil dólares el precio de los autos nuevos.

La norma eliminada exigía a las automotrices fabricar vehículos con estándares de eficiencia

muy altos, lo que —según Trump— era una estrategia para empujar artificialmente la transición hacia los autos eléctricos, pese a que el consumidor estadounidense no los demanda en masa. Biden había elevado estos requisitos en un 8% para los modelos 2024-2025 y en un 10% para 2026, frente al 1,5% aprobado por Trump en su primer mandato.

De 50 millas por galón a 34,5: una industria presionada

Con la nueva regla, el estándar de eficiencia se fijará en **34,5 millas por galón**, muy por debajo de las **50,4 mpg** establecidas por Biden y Harris. La Casa Blanca republicana sostiene que aquellos niveles eran imposibles sin encarecer la producción y terminar trasladando el costo al consumidor.

Trump fue directo: calificó las normas anteriores como “**ridículamente onerosas y horribles**”, afirmando que provocaron aumentos de precios superiores al **25%** y, en algunos casos, incrementos del **18% en un solo año**.

El impacto económico proyectado por el Departamento de Transporte es contundente: 109.000 millones de dólares en ahorros durante los próximos cinco años y 1.000 dólares menos por vehículo nuevo.

Respaldo clave de Ford y la señal al mercado

Jim Farley, CEO de Ford, respaldó públicamente la decisión:

“Podemos lograr avances reales en emisiones y eficiencia sin sacrificar opciones ni precios accesibles. Es una victoria para los clientes y para el sentido común”.

Para la industria, la rigidez regulatoria de la era Biden elevaba los costos y llevaba a fabricar autos más livianos, más frágiles y menos asequibles. Con este giro, la Administración Trump busca reactivar la producción, abaratar los modelos de entrada y recuperar la competitividad del sector.

El gobierno también enfatizó un elemento que suele pasar desapercibido: **la seguridad vial**. Según la NHTSA, la flexibilización de los estándares podría **salvar más de 1.500 vidas** y evitar **casi 250.000 lesiones graves** hasta el año 2050, al eliminar la presión para producir autos más livianos y menos resistentes.

El senador **Ted Cruz** lo resumió con claridad:

“Las normas de Biden obligaban a fabricar autos más caros y hechos de plástico en vez de acero. En un accidente, la gente moría. Con esta decisión, usted está salvando vidas y permitiendo que las familias puedan comprar un automóvil”.

Un mensaje político y económico

La medida marca una de las reversas regulatorias más agresivas de la administración Trump, reforzando su narrativa de aliviar al consumidor, recuperar la industria automotriz y frenar lo que considera un intento ideológico de acelerar la electrificación del país a través de la vía administrativa.

Para millones de estadounidenses, el precio de un auto nuevo se había convertido en un sueño inalcanzable. Con esta nueva regulación, la Casa Blanca apuesta por devolver ese acceso, reducir costos estructurales y demostrar —con números y apoyos del propio sector— que el

mercado responde mejor cuando no está ahogado por regulaciones “desconectadas de la realidad”.

¿Y LOS EUROS ROBADOS?

Por Enrique Guillermo Avogadro (Argentina).



“Juzga a un hombre por sus preguntas más que por sus respuestas”. William Shakespeare.

Los fiscales Diego Luciani y Sergio Mola llevan una ardua investigación tendiente a encontrar y decomisar bienes de Cristina Fernández, sus hijos, cómplices y testaferros para devolver al Estado el producto del mayor episodio de corrupción de nuestra historia. Pero, claro, sus logros estarán limitados a los bienes registrables y cuentas bancarias, aquí y en el exterior, ya que les resultará harto difícil llegar a aquéllos otros que, quizás como el efectivo presuntamente enterrado y los fondos depositados en paraísos fiscales, quedan fuera de los radares oficiales. Por ello, insistiré en la teoría que publiqué en sendas notas en mayo de 2012 (“*La gata de Angola*” y “*Son eternos los diamantes*”), pues está a la vista que la organizadora y jefa de esa monumental asociación ilícita se sigue riendo de nosotros desde su pseudo cárcel de San José 1111, con su fortuna a buen recaudo.

Porque fue “casualmente” en ese momento (2012) que la ex Presidente organizó, con la colaboración de otro reo, el recordado Guillermo *Patotín* Moreno, una misión comercial a Angola, con quien no tenemos negocios; el intercambio, de sólo US\$ 11 millones anuales en su mejor momento, desde 2017 es cero. Pero hasta allí fue “Ella”, llevando un buque con una

vaca, una falsa cosechadora, unos pollos, merchandising anti-Clarín y un montón de

inexplicados *containers*; todos recordamos el triste espectáculo que brindó en Luanda, su capital, simulando aletear y ordeñar, pero nada de eso sirvió, como era natural, para que la Argentina vendiera algo en ese país.

Intrigado, averigüé un poco más sobre el país africano, y descubrí que Jose Edoardo dos Santos, su Presidente (1979/2017), era en realidad un tirano corrupto (tanto como los Kirchner) que había puesto a una de sus hijas al frente de la empresa petrolera nacional y, a la otra, de la compañía de diamantes (Angola es el segundo productor, después de Rusia). Dado que el petróleo allí lo extrae Repsol, a quien Cristina Fernández y Axel Kiciloff le acababan de “nacionalizar” sus acciones en YPF, cualquier negocio en el rubro resultaba impensable y, entonces, sólo quedaban las piedras.

Por entonces, ya se anunciaba que el Banco Central Europeo sacaría de circulación los billetes de quinientos euros, que facilitaban el movimiento de fondos ilegales en transacciones espurias. Y se decía que - y ahora se ha comprobado por las confesiones de muchos “arrepentidos” en la causa “Cuadernos” – que Néstor Kirchner, patriarca de la familia gangsteril y organizador original del saqueo, exigía precisamente en esos billetes el pago de las coimas que percibía. Dados los montos semanales que recaudaron el tuerto finado y su viuda - en el caso de Roberto Baratta, sólo uno de los muchos “cobradores”, llegaban a los € 300.000 semanales - puede suponerse el monumental volumen físico que llegaron a acumularse en bóvedas acorazadas de la ciudad de Buenos Aires y del sur argentino.

Pensemos ahora en la desesperación en que debe haber caído Cristina Fernández ante semejante riesgo: ¿qué hacer con tantos euros que se transformarían en inservibles si no se cambiaban por algo más fácil de usar? Entonces, alguien le habría acercado la idea de convertirlos en diamantes que son sólo cristales susceptibles de ser tallados, transportados fácilmente y comercializados sin dejar rastros y además, no ocupan lugar y tampoco hacen sonar las alarmas en los arcos de los aeropuertos.

Según imagino, por supuesto sin pruebas, ordenó a sus secretarios más fieles, todos enriquecidos ilegalmente, embalar en varios *containers* los “ladrillos” de euros y embarcarlos, sin declarar, en el buque que llevaría nuestros espejitos de colores a Angola, y allí los cambió por las piedras que le permitieron recuperar la tranquilidad espiritual. Los fiscales no tienen ninguna posibilidad, por falta de medios, de seguir esta supuesta pista, pero sí podría hacerlo la asociación internacional de periodistas de investigación, que tantos delitos destapó en el mundo; por ejemplo, los “Panamá Papers”.

Hecho mi modesto aporte a la eventual recuperación de lo robado, corresponde hablar un poquito de la realidad argentina. Me abstendré de meterme en el inmundo lodazal de la AFA porque, como todo el mundo sabe, con lo que ignoro sobre el fútbol se puede hacer toda la enciclopedia. En cambio, manifiesto mi asombro, y mi alborozo, por el crecimiento de las bancadas de La Libertad Avanza en el H° Aguantadero, que ha permitido a ésta – un partido nacional recién constituido – hacerse ya con la primera minoría en la Cámara de Diputados; y lo digo porque esa posición de fuerza, amén de empujar al pero-kirchnerismo al rincón más mugriento del baúl de la historia, le permitirá - y le exigirá - hacer las reformas aún pendientes en lo laboral, impositivo, penal, educacional y sanitario.

Porque, hasta tanto esa imprescindible legislación sea sancionada, la micro-economía, ese universo en el que todos nos movemos diariamente, no mejorará: no se crearán nuevos puestos de trabajo registrado y bien pagos, no llegarán las indispensables inversiones que se

requieren para alcanzar la competitividad de nuestra economía, no podremos acumular reservas y muchas empresas - como ya sucede - continuarán cerrando sus puertas, la educación pública seguirá despenándose hasta convertir en definitivamente insalvable la creciente brecha tecnológica que nos separa de las grandes potencias, y subsistirá la absurda mortalidad infantil que provoca la reaparición de enfermedades olvidadas hace tiempo.

Bs.As., 6 Dic 25

CONGRESO OFICIALIZA INHABILITACIÓN Y RETIRO DE FUERO A LA FISCAL DELIA ESPINOZA.

Las resoluciones del Parlamento ratifican la inhabilitación por una década y permiten que la fiscal sea investigada sin fuero. Informó el diario peruano Correo y lo transcribimos a ustedes.



Delia Espinoza fue inhabilitada por 10 años de la función pública por el Congreso. (Foto: Hugo Pérez / @photo.gec)

REDACCIÓN DIARIO CORREO

El Congreso dio a conocer dos resoluciones legislativas que marcan el rumbo del caso de la suspendida fiscal Delia Espinoza Valenzuela.

A través de su publicación en el diario oficial, el Parlamento confirmó la inhabilitación por diez años para ejercer función pública y autorizó que la magistrada pueda ser procesada penalmente.

La Resolución Legislativa 008-2025-2026-CR establece la sanción de inhabilitación, sustentada en la infracción de varios artículos de la Constitución. Paralelamente, una segunda resolución declara “haber lugar a la formación de causa penal” contra Espinoza Valenzuela, dejando sin efecto su fuero para continuar con las investigaciones.

Según los considerandos del Congreso, las decisiones adoptadas se fundamentan en la Resolución 2246-2024-MP-FN emitida por fiscales supremos, documento que, a juicio del Legislativo, contiene aspectos “contrarios al texto expreso de la Ley 32130”.

El informe aprobado señala que la magistrada y otros fiscales habrían actuado “dolosa e intencionalmente” al disponer que no se cumpla dicha norma, que asigna a la Policía

Nacional la conducción operativa e investigativa.

PHILLIP BUTTERS ANUNCIA SU RENUNCIA A AVANZA PAÍS Y PRECANDIDATURA.

“He tomado la decisión de declinar mi precandidatura presidencial en Avanza País. No existe la organización, el control ni el rigor mínimo que el Perú merece para encarar una campaña seria”, indicó Phillip Butters. Transcribimos a los lectores el artículo del diario peruano Correo.



Crisis en Avanza País: Phillip Butters anuncia su renuncia al partido. (Foto: PBO)

REDACCIÓN DIARIO CORREO

El conductor de televisión, Phillip Butters, anunció este viernes 5 de diciembre su renuncia a la militancia de Avanza País, partido que lo impulsaba como precandidato presidencial para las próximas Elecciones Generales del 2026.

A través de un comunicado público, informó que su decisión de declinar a la precandidatura, obedece a “motivos políticos y personales”. **Phillip Butters** lamentó que no exista organización en Avanza País para llevar adelante una campaña seria.

“He tomado la decisión de declinar mi precandidatura presidencial en Avanza País. No existe la organización, el control ni el rigor mínimo que el Perú merece para encarar una campaña seria. Gracias a todos los que apoyaron la propuesta”, publicó Phillip Butters en sus redes sociales.

“Alerté sobre el caso de César Combina”

Phillip Butters reveló que decidió renunciar a Avanza País tras alertar sobre la presencia de figuras con serios cuestionamientos dentro del partido.

Señaló específicamente el caso de César Combina, a quien atribuyó una “gravísima acusación constitucional por corrupción y lavado de activos”, y afirmó que existen otros casos similares.

“Alerté sobre el caso de César Combina. Tiene un gravísimo problema, una acusación constitucional por corrupción y lavado de activos (...) hay varios así”, indicó.

En su carta de renuncia, Butters sostuvo que en una organización política **“no se deben incluir ni sugerir personajes con reputación dudosa o con acusaciones pendientes”**, motivos que -dijo- lo llevaron a apartarse de la agrupación.

La renuncia de Phillip Butters ocurre en la **antesala de las elecciones internas que Avanza País realizará este domingo 7 de diciembre**, en las que la agrupación elegirá a su fórmula presidencial, así como a sus candidatos al Senado, a la Cámara de Diputados y al Parlamento Andino.

Con su salida, Avanza País deberá redefinir su oferta electoral y evaluar si presenta una nueva alternativa para la contienda presidencial del 2026.

Como se sabe, un total de 37 organizaciones políticas participarán en este proceso simultáneo supervisado por los organismos electorales.

HOMENAJE AL ESCRITOR PERUANO ADDHEMAR SIERRALTA SE REALIZARÁ EN LIMA DEL 9 AL 12 DE DICIEMBRE DE 2025.

Promovido por “Ediciones Infinito”, “Vicio Perpetuo Vicio Perfecto”, “Editorial Alianza Niños” y “Quorum” se realizará en Lima-Perú, del martes 9 al viernes 12 de diciembre próximo, las actividades en homenaje al literato peruano Addhemar Sierralta en reconocimiento a su trayectoria como escritor y periodista.

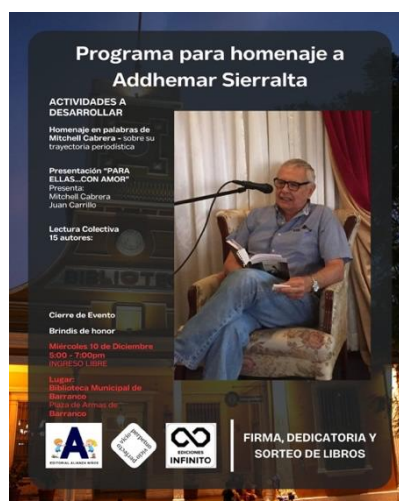
Dichas actividades se realizarán en los locales de “Casatomada Librería & Café” en San Isidro (Av. Petit Thouars 3506), los días martes 9 y viernes 11 a las 7 p.m; en la “Biblioteca Municipal de Barranco” ubicada en la Plaza de Armas de Barranco el día miércoles 10 a las 7 p.m y en el “Bar Delfus” de Miraflores (Calle San Martín 587) el día jueves 11 a las 7 p.m.

En cada una de las actividades se presentaran tres obras del escritor homenajeado: “Mis animalitos...mis amores ciertos”, cuentos para niños con dibujos para colorear, “Para ellas...con amor”, poesías escritas en su juventud y “Para que no me olvides”, novela de ficción futurista”.



Martes 9 de diciembre

Compartimos con ustedes, en los afiches, cada uno de los programas:



Miércoles 10 de diciembre



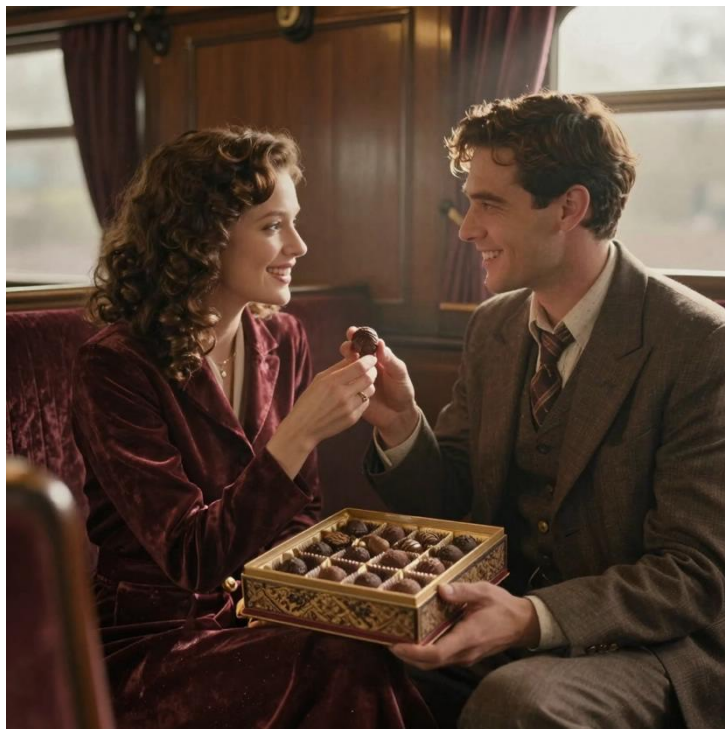
Jueves 11 de diciembre.

Viernes 12 de diciembre

Como vemos en los programas participarán los escritores Luciano Acleman, Alaín Zegarra, Daniel Yupanqui, Mitchell Cabrera, Juan Carrillo, Julio Benavides, Jim Anchante y Enrique Cáceres. La coordinación general es del escritor y editor Julio Benavides.

ÉL Y SU ESPOSA NO SE QUERÍAN (RELATO).

Por Andrés Fornells (España).



Sebastián era viajante de marroquinería de lujo. Su ambición, que no el amor, lo había impulsado a casarse con la hija de su jefe. Ella se llamaba Lidia. Se creía muy bella y se gastaba en ropa todo el dinero que, con zalamerías le sacaba a su acaudalado y consentidor padre.

Lidia contaba con un grupo de amigos muy parecidos a ella. Todos eran muy modernos, vagos y, según ellos pregonaban, artistas. Todos ellos carecían de talento, aunque uno pintaba mamarrachadas, otro escribía idioteces que bautizaba pomposamente como versos, y otro modelaba con arcilla cosas que ni de lejos parecían lo que él decía que eran.

Cada vez que Sebastián regresaba de alguno de sus frecuentes y casi siempre largos viajes que a menudo lo mantenían dos o tres días lejos de su casa. Lidia, igual en sus ausencias que en sus permanencias en el hogar, se pasaba el día entero con los *genios* de sus amigos. Aparecía en su casa de noche y entonces le montaba una escena histriónica. Rodeaba con ambos brazos el cuello y frunciendo sus labios pintados de negro le pedía mimosa, si él había regresado de alguno de sus viajes:

—¿Qué regalito me has traído hoy, *mon cheri*?

Sebastián la cogía por la cintura y, como era un hombre ardiente, la atraía hacia él con la intención de sentir su cuerpo vestido con una túnica de color berenjena larga hasta los pies. La habitual reacción de ella era apartarse mucho de él y de su excitación y le decía:

—*Cheri*, primero el regalito que me has traído y luego mi recompensa.

En la escena acabada de narrar por mí, él sacó del bolsillo de su gabardina un patito de peluche y se lo entregó.

—Oh, qué imperdonable crueldad la tuya, siempre me traes fruslerías —ella mostrándose muy decepcionada.

—Si tu padre me pagase un sueldo mayor, quizás pudiese comprarte alguna joya —con malicia él.

—Eres un desagradecido. Gracias a lo que papá te paga no nos morimos de hambre y, en cuanto a mí, si mamá no me diese dinero para comprarme ropa, iría vestida con harapos.

Él pasó por alto esta queja habitual suya y, por si la suerte se decantaba a su favor musitó mirándola como si la adorase:

—Tengo muchas ganas de ti, Lidia. Eres tan hermosa. Vamos cinco minutitos a la cama que yo satisfaga mi necesidad de ti, emperatriz romana, y te haga gozar como gozan las flores del desierto la lluvia que les da la vida —suplicó él, poético.

Ella lo miró severamente.

—Solo piensas en hacerme cochinadas, Sebastián. Ahora no tengo ganas. Otro día será —ella alejándose de él y abandonando el peluche encima de la mesa del tresillo.

Y para que sufriera la excitación de su marido, se alejó contoneando sus nalgas, lo único voluptuoso que poseía su cuerpo de mujer malcriada.

Un viernes, encontrándose Sebastián a 900 kilómetros de su casa se le estropeó el coche, tuvo que dejarlo en un garaje donde se comprometieron a tenérselo reparado dos días más tarde. El encargado de aquel taller se hizo también cargo de las dos enormes maletas dentro de las que él llevaba el muestrario de marroquinería.

Cogió un tren para poder regresar a su casa. Lo único que llevaba en sus manos era un maletín y una caja de bombones para su mujer, envueltos en papel de regalo. Albergaba la esperanza de que a ella le gustasen más que los muñecos de peluche y le permitiese desahogar en ella sus necesidades carnales continuamente insatisfechas por la inapetencia de ella.

El tren para el que había adquirido billete llegó puntual. Subió al vagón que señalaba el billete adquirido y se encontró con que uno de los dos asientos lo ocupaba una joven muy atractiva. Ella le mostró una encantadora sonrisa al devolverle el saludo. Él depositó en el portaequipajes lo que llevaba en sus manos y ocupó su sitio.

Durante algunos minutos ninguno de los dos viajeros habló. El tren se había puesto de nuevo en marcha.

—Hoy parece que no llevamos retraso —diciendo él, de pronto, lo primero que le pasó por la cabeza.

—Si seguimos así de puntuales llegaremos a nuestro destino a la hora prevista. ¿Vas muy

lejos? —ella tuteándole y mostrando natural curiosidad.

Él le dijo la ciudad a la que iba, y ella que se apearía en otra gran urbe casi cien kilómetros después que la de él. Le ofreció su bonita mano y le dijo que se llamaba Merche. Él le dijo su nombre. Ella se rio explicando que tenía un tío muy cascarrabias que llevaba el mismo nombre que él.

—Vaya, procuraré no ser cascarrabias.

—Si lo eres, por mí no te prives. Me caen muy bien los cascarrabias.

Rieron. La simpatía de ella congeniaba muy bien con el buen humor de él. Recordaron anécdotas divertidas y pasaron un rato muy entretenido y jovial.

De vez en cuando sus ojos se encontraban y sus miradas expresaban sincero y mutuo agrado. Pronto sus miradas mostraron abiertamente que se gustaban.

Sebastián decidió inventaría una excusa para su mujer y cogiendo la caja de bombones ofreció compartirla con Merche.

—¿Siempre llevas una caja de bombones contigo? —preguntó ella, curiosa.

—No, no la llevo nunca, pero hoy la compré porque presentí que iba a conocer a una chica encantadora que se llama Merche.

—Mentiroso —ella con benevolente, dulce voz.

Esta vez fue tan profunda la mirada que cambiaron que ambos se estremecieron. Él cogió las manos de ella. Y experimentando el mismo impulso acercaron sus cuerpos y juntaron sus labios. Al inicio fue solo un leve, indeciso contacto, pero a continuación se transformó en un beso largo, apasionado.

Cuando sus bocas se separaron los ojos los mantuvieron fijos, en el fondo de ellos brillaba un mismo sentimiento arrollador.

—No sé qué me ha pasado —susurró ella como excusándose, turbadísima.

—Tampoco yo sé lo que me ha pasado. Ha sido como si de pronto acabase de encontrarte después de toda mi vida buscándote, sin saberlo.

Ella bajó la cabeza su cara encendida y con una sinceridad dolorosa confesó:

—Tengo novio.

Él rehuyéndole la mirada dijo, mintiendo:

—Y yo tengo novia.

Siguió un silencio largo durante el cual sus ojos se evitaron. Sebastián regresó a la realidad cuando vio por la ventana el anuncio de la ciudad donde él vivía. Con dolor anunció; —

Dentro de unos pocos minutos habré llegado a mi destino y me separaré de ti. Deseo con toda mi alma volver a verte.

—También yo deseo volver a verte aunque no debiera —Merche mostrando, asimismo, angustia.

Se dijeron los números de sus teléfonos y los anotaron. Él le entregó la caja de bombones y dijo:

—Para que me recuerdes mientras te los comes.

—No debo aceptar.

—Yo deseo, de todo corazón que los aceptes.

Impactó en ella su ruego. Realizó su cabeza un movimiento de aceptación al tiempo que sus manos asían la caja.

—Seguramente seguiré recordándote mucho después de habérmelos comido todos —reconoció, sincera.

El tren estaba tan cerca de la estación que reducía ya su marcha. Ni él ni ella tuvieron que cambiar palabras para abrazarse y besarse desesperadamente. Luego él recuperó su maletín y marchó hacia la salida. Se detuvo el tren y él descendió.

Los dos continuaron mirándose, él desde abajo y ella desde la ventanilla, y se despidieron agitando la mano hasta que la distancia, definitivamente, les separó.

Sebastián vio que en la estación solo estaban abiertos el bar y la tienda de juguetes. Una maliciosa sonrisa entreabrió sus labios que todavía le sabían al carmín de los labios de Merche. Compró un pingüino de peluche.

Cuando llegó a su casa se encontró a su mujer andando por el salón vestida de Pierrot. En su cara pintada de blanco sobresalía el negro de sus cejas, dos lágrimas también negras debajo de sus párpados inferiores y el rojo agrandado de sus labios. Llevaba en sus manos unas hojas de papel y declamaba unos versos que él supuso habría escrito alguno de sus amigos:

—Oh, sol. Oh, luna, en cielos encapotados no gozas ni del uno ni de la otra...

Con un discreto aplauso Sebastián le descubrió su presencia. Lidia se detuvo, apartó la mirada de lo escrito, la fijó en él y le hizo una pregunta:

—¿Muy cansado y aburrido el viaje en tren?

—No. Distraje la vista mirando el paisaje.

Ella vino hacia él, apoyó las manos en sus hombros y le preguntó:

—¿Me has traído algo bonito esta vez?

Él que había mantenido todo el tiempo sus manos ocultas detrás de la espalda, se las mostró y le entregó el peluche. Ella quitó las manos de sus hombros y mirándole enfadada exclamó:

—Oh, no, ¡qué tonto eres! Me has traído lo mismo otra vez más. Ya no te quiero.

—Me entristece escuchar eso —realizando un esfuerzo para que el tono de su voz no sonase burlón—. Yo pensaba que te gustaría este pingüino. Tiene una cara graciosa. ¡Ah!, hablando de caras así, blanca, la tuya, resulta adorable.

Con este halago consiguió despertarle contento.

—He empleado una burrada de tiempo en conseguir este magnífico resultado. Me he hecho un montón de selfis.

—Me lo imagino. Has conseguido una obra de arte.

Esa noche mientras ella dormía, él pasó muchos ratos pensando en los besos cambiados con Lidia y esto le procuró el placer que esta vez no había buscado en su mujer.

* * *

En su próximo viaje él tardó en regresar a su casa un día más de los que se necesitaba. Ese día, habiéndolo acordado con Merche, lo pasaron juntos los dos. Pasearon cogidos de la mano, cambiando miradas y sonrisas amorosas, felices. Comieron en un pequeño restaurante familiar donde los trataron como si fueran una pareja de enamorados. Se besaron poniendo toda su pasión y su alma en esos besos. Terminaron acostándose juntos y confesándose que esta experiencia había sido la más gozosa que habían conocido en toda su vida.

A partir de este encuentro, ella rompió con su novio y él, para ser recíproco, mintió diciendo que él también había roto con la novia suya.

Alquilaron un apartamento en la ciudad donde ella vivía. Él, con su coche reparado, se reunía con ella siempre que podía. A los dos por lo muchísimo que se amaban les parecía cortísimo el tiempo que pasaban juntos. Merche se quejaba. Sebastián le daba la razón.

—Tendré que buscar un empleo nuevo. No me será fácil. Llevo muchos años en esta empresa y eso me permite ganar un buen sueldo.

—No necesitamos mucho para vivir. Los dos nos conformamos con poco. Solo necesitamos estar juntos para ser felices. Mientras buscamos un empleo nuevo para ti, podríamos vivir sencillamente con lo que yo gano.

—Ten un poquito más de paciencia, mi amor. Me gustaría, de momento, seguir trabajando en lo mismo que llevo años trabajando.

—Lo entiendo, pero es un trabajo muy duro. Tienes que estar viajando todo el tiempo. Pasas días lejos de mí y yo sufro temiendo que puedas sufrir algún accidente conduciendo tu coche de un lugar a otro. Por favor, si me quieres tanto como yo a ti, haz este sacrificio

por mí. Te aseguro, y puedes creerme, que yo de estar en tu lugar lo haría por ti.

Su actitud suplicante, las lágrimas que no podían retener sus ojos, a Sebastián le laceraron el corazón.

Cuando varios días más tarde Merche le indicó que un primo suyo que trabajaba de celador en un hospital iba a dejar su puesto para irse a trabajar en la pequeña empresa que había montado su padre. y podría obtener él ese puesto si superaba la entrevista a la que se vería obligado a asistir.

—Tú podrías ocupar ese puesto si superas la entrevista con el director de ese hospital. Tienes muy buena pinta. Eres ideal para ese puesto. No fumas ni bebes. Eres educado y trabajador. Seguro que te dará ese puesto. Por favor, mi vida. Compréndeme. Te quiero tanto que necesito tenerte más tiempo contigo. Cuando me faltas por varios días, me paso las noches, especialmente, llorando por lo muchísimo que te extraño.

Sebastián se rindió. No soportaba el remordimiento de que Merche sufriera por su culpa.

—De acuerdo. ¿Cuándo debo someterme a esa entrevista?

Tuvo que esperar a que Merche lo consultase con su familiar. Y quedaron que el martes de la semana siguiente el director de la clínica lo entrevistaría.

* * *

Lidia, cuando Sebastián le expuso su deseo de divorciarse de ella quedó tan perpleja que tardó varios minutos en poder reaccionar.

—¿Te has vuelto loco de repente o qué? —dijo morándolo como si lo creyese así.

—No, no me he vuelto loco, más bien es que me he vuelto cuerdo. Estoy harto de tus caprichos, de tus amigos y de la aburridísima relación sexual que mantenemos. Me has rechazado tanto y tantas veces, que ya no me despiertas deseo alguno.

—¡Eres un lujurioso asqueroso! —le gritó ella furiosísima—. Quieres todo el tiempo hacerme cochinas, cochinas que a mí me dan asco —despreció Lidia.

—Pues nos divorciamos y ya no te tendrás que soportarme más.

—Antes muerta que divorciada. Me sentiría humillada y burlada. Toda mi familia y amigos me considerarían despreciada por un mindundi como tú. Antes muerta que divorciada.

Él pensó por un momento en aquella posibilidad, la posibilidad de que ella muriese. Para que ella muriese tendrían que matarla, pues Lidia poseía una excelentísima salud. Hay cosas, como los venenos, que matan irremediabilmente por muy sana que esté una persona. Él nunca sería capaz de cometer un crimen. Le faltaría valor, por un lado, y, por otro, los remordimientos si tal hiciera lo matarían a él.

El sábado de aquella misma semana su suegro decidió celebrar su cumpleaños llevando a cenar, a un excelente restaurante a su hija y a su yerno.

Con la misma naturalidad que si no hubiese acontecido la discusión mantenida por los dos el día anterior, Lidia que llevaba puesto un maravilloso vestido de noche, que no lucía en su cuerpo sin cintura y lo cortas que tenía sus piernas, le preguntó con igual naturalidad que sino hubiese ocurrido nada entre ellos:

—¿Estoy guapa, cariño?

—Estás lo mismo que siempre —desmereció él.

Ella no supo interpretarlo o no le importó pues pasó, sonriente por delante él contoneándose de un modo que ella debía considerar irresistible.

La cena transcurrió como tantas otras anteriores, su mujer empleando mimos y zalamerías con su padre, y él dándose autobombo sobre la gran empresa que había creado a partir de una pequeña tienda que le había dejado su padre.

Sebastián estuvo todo el tiempo mostrando la sonrisa imbécil que les gustaba a sus dos acompañantes. Fue cuando salieron a la calle después de terminada la cena que Sebastián se dirigió a su suegro y le dijo;

—Le agradeceré mucho que ordene a su contable prepare mi finiquito para que pueda cobrarlo mañana. Dejo de trabajar para usted desde este mismo momento. Mis dos maletas con la marroquinería que contienen las dejaré mañana en su oficina.

Padre e hija permanecieron boquiabiertos de sorpresa durante un tiempo. El primero en reaccionar fue el hombre mayor:

—¿Me estás gastando una broma de muy mal gusto?

Sin perder en ningún momento la calma, Sebastián manifestó:

—No se trata de ninguna broma, señor Ildefonso, me estoy despidiendo en este momento de mi trabajo y de usted, pues cuando su hija y yo lleguemos a casa recogeré mis cosas y me marcharé. Le he pedido a su hija el divorcio. Me ha dicho que no me lo concederá. Eso para nada cambiará mi propósito de separarme de ella hoy mismo, y para siempre.

—¡Eres un maldito desagradecido! —estalló el industrial—. Y un mal nacido también. Te he pagado un buen sueldo, sin merecerlo tú, solo por ser el marido de mi hija.

—Me ha pagado un sueldo por un trabajo que yo he realizado. He hablado con otros viajantes que sin ser yernos de los dueños de las empresas para las que trabajan ganan mucho más que yo. Pero bueno, esto carece ya de importancia. A partir de este momento no trabajé más para usted ni me considero marido de su hija.

—Claro que no trabajarás más para mí —tan furioso que sus ojos de rana estuvieron a punto de escapar de sus órbitas—. ¡Quedas despedido!

—Eso quería oír yo. Toma —entregándole las llaves del coche a su mujer—. El auto pertenece a la compañía y, por lo tanto, a tu padre. Yo cogeré un taxi, vendré al piso a recoger mis cosas y me alejaré para siempre de tu vida. Cuando aceptes nuestro divorcio

llámame.

Acto seguido se alejó entrándole, los insultos que ella y su padre le gritaban, por un oído y saliéndole por el otro.

Una semana más tarde él estaba ocupando en la clínica el puesto dejado vacante por el primo de Merche. Acostumbrado a tener un trato amabilísimo con los clientes actuaba lo mismo con sus compañeros de trabajo, los pacientes y sus familiares, y todos estaban encantados con él.

Lidia le concedió el divorcio cuando llevaba un tiempo manteniendo una continuada relación con uno de sus amigos que presumía de ser dramaturgo.

Transcurrido un cierto periodo de tiempo viviendo juntos y amándose como el primer día, Merche propuso a Sebastián tener un par de críos.

—Perfecto —respondió él entusiasmado—. Empecemos enseguida.

Riendo, cogidos de la cintura entraron en el dormitorio e iniciaron la deliciosa tarea que meses más tarde daría el primer fruto.

(Copyright Andrés Fornells)

TACTO.

Por Yanni Tugores (Uruguay).



+De mi libro *“Otro grito en mi garganta”*

TACTO.

Palpo lentamente
cromosomas de placer
en un cielo cárdeno.
Mis manos suben
orbitan tu planeta.
Vértigos y escalofríos.
Despliego de mi base
todos los dedos.
Resbalo, desaparezco
en el fragor de la batalla.
Mis pétalos se abren
foliando intermitentemente.
Ingrávida recibo la sangre.
Se coagula en gotas
y brilla mi amnesia
en el cielo tinto.
Los dedos se pliegan
vuelven a su lugar.
Tantean al mundo
se raptan a ciegas
en el vacío desconocido.
Satisfecha caigo
suspendida

sin lastres.

DE CÓMO EN LAS CASAS Y HOTELES CAMBIÓ LA LEJANÍA POR CERCANÍA ENTRE LOS CUARTOS DE BAÑOS Y LOS DORMITORIOS.

Por Juan Guillermo Carpio Muñoz (Perú).



Cortesía de la escritora venezolana Maigualida Pérez González de ANÉCDOTAS HISTÓRICAS (En las citas textuales de esta obra se respeta la ortografía de los originales.)

Como ya lo señalé en la primera sección de este tomo, en setiembre de 1939 el gobierno de Benavides envió trescientos cincuenta mil soles para la construcción del Hotel de Turistas de esta ciudad “al final de la calle Jerusalén al otro lado de la torrentera”, y el 30 de noviembre se puso la Primera Piedra del Hotel, un Parque Municipal y “un Puente que se construirá sobre la torrentera” y, en octubre de 1940, se inauguró el Hotel de Turistas y el Parque Municipal de Selva Alegre.

Este hermoso y gran hotel hecho en forma expeditiva y rápida para celebrar el Cuarto Centenario de Arequipa, me parece que pudo ser la primera construcción pública en nuestra ciudad en la que se hicieron cuartos de baños o servicios higiénicos adjuntos a los dormitorios de huéspedes. Y es que hasta 1940, aproximadamente, se acostumbraba a edificar los baños en las viviendas muy separados y hasta lejanos de los dormitorios (en la huerta, en la parte posterior del patio, etc.). Cosa que también sucedía en los hoteles, por ejemplo en el Hotel Sucre, el más cómodo y lujoso de la ciudad hasta que se edificó el de Selva Alegre. Es decir, hasta 1940, aproximadamente, en las casas y hoteles distinguidos para suplir esa lejanía de los baños y dormitorios, para lavarse la cara y las manos se acostumbraba tener en los dormitorios un juego de jofaina (lavador) y jarra dispuestas una sobre la otra en una especie de esquelético estante de metal (que también recibía el nombre de aguamanil). Complementariamente también se disponía para los fines consiguientes de un bacín o una bacinica (en arequipeño: *bacenica*) que se guardaba en la parte baja del velador o mesa de noche, o debajo de la cama.

Hoy en día es inconcebible edificar una casa, un departamento o una habitación de un hotel en que el cuarto de baño esté lejos del dormitorio. Gocemos de esa comodidad. Por supuesto, que han desaparecido los aguamaniles y prácticamente las bacinicas (en arequipeño: *bacenicás*).

Texao. Arequipa y Mostajo. La Historia de un Pueblo y un Hombre. Tomo VIII. Págs. 94 – 95.

EL DESPERTAR.

Por Addhemar H.M. Sierralta (Perú).

Poema del autor escrito hace varias décadas en el que expresa el sentimiento por el amor a una mujer...



EL DESPERTAR.

*Puede mi alma tanto tiempo dormir
y cerrada quedar para amar
que si yo volviera a existir
volvería mi ser a llorar
pués no hay amor que pueda causar
el despertar de mi eterno dormir
mientras no tenga a quien adornar
de esos versos que son mi vivir.*

*En una tarde por mi despreciada
y de sueño en mi alma dormida
yo vi de perfección acabada
como Venus de Milo nacida
la mujer que era esperada
para mi alma volver a la vida
es linda y parece un hada
milagrosa del cielo venida.
Si vieras de la tarde el morir
y de lejos atenta escuchar
de mi pecho este dulce latir*

*como miras el sol al fugar
sentirías en mi despertar
para nunca volverse a dormir
un amor que ha de siempre brillar
como el sol cuando vuelve a salir.*
